

*Editorial*

Dossier: Construcción en altura en las Américas entre los siglos XIX y XX.  
Proyectos, imágenes, visiones y utopías

Dossier: High-rise Building in the Americas between the 19th and 20th  
centuries. Projects, images, visions and utopias

Virginia Bonicatto

Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad. Instituto de Investigación.  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata / CONICET

[virbonicatto@gmail.com](mailto:virbonicatto@gmail.com)

Catalina Fara

Escuela Interdisciplinaria de Estudios Sociales. / Centro de Investigaciones  
en Arte y Patrimonio. Universidad Nacional de San Martín. CONICET

[cfara@unsam.edu.ar](mailto:cfara@unsam.edu.ar)

Sebastián Malecki

Instituto de Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba / CONICET

[j.sebamalecki@gmail.com](mailto:j.sebamalecki@gmail.com)

Fecha de publicación: agosto 2023



## Un breve recorrido por la historiografía del rascacielos

Las imágenes de los rascacielos norteamericanos que circularon por todo el mundo desde fines de siglo XIX a través de los medios gráficos de divulgación cristalizaron una idea de progreso en torno a esta tipología y prepararon el escenario cultural para su aceptación fuera de los Estados Unidos. Revistas de interés general como *Harper's Weekly* dieron cuenta del “fenómeno del rascacielos” en de numerosos artículos críticos e informativos que llegaron a públicos diversos.<sup>1</sup> De este modo, comenzó a asociarse a Nueva York con los ideales de la ciudad futura, simbolizada en sus grandes hoteles, edificios en altura, nuevos consumos y nuevas formas de la sociabilidad urbana que representaban los “avances” de la vida moderna. Así, la visión de “América”, y del “americanismo” como concepto, se vincularon a la modernidad de la metrópoli también a través de nociones como democracia, libertad y capitalismo; junto al rascacielos como representación de la conquista técnica y económica que materializaba el “sueño americano”.<sup>2</sup> En este contexto, Buenos Aires, Sao Paulo, Río de Janeiro y Montevideo fueron de las pocas ciudades por fuera de los Estados Unidos donde se construyó esta tipología durante las tres primeras décadas del siglo XX.<sup>3</sup>

Sin embargo, mientras que en sus orígenes los rascacielos fueron generalmente elogiados por los medios de comunicación, desde el ámbito profesional la perspectiva fue diferente. La mayoría de los textos escritos a principios del siglo XX vieron estas construcciones como un elemento negativo para el desarrollo de la ciudad y centraron los debates en torno a la altura, el estilo o la concentración demográfica.<sup>4</sup> En este sentido, es fundamental el aporte de Montgomery Schuyler (1861 [1899-1903]), que fue un precursor al señalar los problemas que implicaba el intento de controlar dimensionalmente la construcción en altura, ante la falta de instrumentos institucionales adecuados. Sus artículos “The Sky-scraper up to date” de 1899 y “The Skyscraper problem” de 1903, dejaron a la vista las cuestiones formales y técnicas que enfrentaría el rascacielos de ahí en más. Este tipo de planteos disminuyó hacia 1920, cuando el rascacielos comenzó a ser pensado como respuesta a los problemas habitacionales de la posguerra. Es así como, en las décadas posteriores, los rascacielos formaron parte de los debates sobre el urbanismo, entendidos como una posible solución a la demanda de vivienda. En Europa aparecieron propuestas que lindaron con la utopía, mientras que en los Estados Unidos se concentraron en la relación con el entorno y los planes urbanísticos como el “Regional Plan of New York City” (1929) o con los postulados del movimiento *City Beautiful*.<sup>5</sup>

Paralelamente aparecieron, por un lado, las visiones que intentaban encontrar el carácter *folk* del rascacielos para enmarcarlo como un producto intrínsecamente americano y, por otro, quienes lo incorporaban como un capítulo dentro de la historia de la arquitectura moderna en general. Entre los primeros, cabe destacar *The history of the Skyscraper* de Francisco Mujica que, en 1929, hizo quizá el primer intento por historiar el rascacielos. Allí, a través de un pormenorizado trabajo de catalogación tipológica, Mujica (1929) buscó en el pasado prehispánico un “símbolo incontaminado” por la cultura europea que pudiera relacionar con el rascacielos. Así denominó *American* a la totalidad del continente, considerando al rascacielos como el producto local por excelencia, cuyo ancestro podía encontrarse en las pirámides aztecas. Esta operación de búsqueda e inclusión de fuentes

tipológicas y ornamentación provenientes del repertorio arquitectónico prehispánico fue común durante la primera mitad del siglo XX. Ejemplo de ello son también algunas obras de Frank Lloyd Wright o de Ely J. Kahn; junto a trabajos como *La biblia de piedra* de Carlos Ancell (1924), donde reivindica la gran ciudad y sus rascacielos al relacionarlos con el legado prehispánico.

La historiografía del rascacielos estará marcada, entonces, por dos aspectos: por un lado, “la búsqueda del origen” para precisar dónde y cuándo se originó, a fin de establecer cadenas evolutivas, tal como planteaba Lewis Mumford en *The Brown Decades* (1971[1931]); y, por otro, el debate sobre la definición de la tipología. De esto último dan cuenta una serie de estudios publicados entre 1950 y 1960, como los de Winston Weisman (1953) y Carson Webster (1959). Si bien este último incorporó ciertos contenidos de carácter subjetivo en la valoración del rascacielos, todos comparten una mirada esencialmente estructural para identificar elementos que permitan la catalogación de los edificios. En su famoso trabajo *The Rise of the Skyscraper*, Carl Condit (1952) consideró el edificio de Le Baron Jenney construido en Chicago en 1885 como el primero en la tipología. Si bien luego el propio Condit (1973) -al igual que Carson Webster (1959)- lo consideraría como “proto-rascacielos”. Precisamente, establecer un límite (ya sea estructural, tecnológico o dimensional) para determinar si una construcción es o no un rascacielos, revela el relativismo de la percepción sobre lo que puede considerarse como un “edificio alto”. Podría, entonces, tomarse como definición posible aquella señalada por Jorge Liernur (2004), quien entiende que un rascacielos muestra su voluntad de elevarse como un hito urbano, a partir de características como la iconografía, la resolución de sus fachadas o la forma del coronamiento. Esto los diferenciaría de las torres, que apuntan solamente a favorecer las demandas del mercado, con el máximo aprovechamiento del suelo olvidando el contenido metafórico, simbólico e iconográfico expresado por los rascacielos. Lo cierto es que este debate, que aún carece de conclusiones, dio como resultado diferentes interpretaciones que intentaron encuadrar el origen y evolución del rascacielos, sobre todo para el caso norteamericano.<sup>6</sup>

Durante la década de 1970, en medio de un clima renovador a nivel internacional en el ámbito de la historia de la arquitectura, se destacaron las ideas surgidas desde el Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia (IUAV). Autores como Massimo Cacciari, Manfredo Tafuri, Francesco Dal Co y Georges Teyssot provocaron un giro historiográfico que implicó la relectura de la obra en su contexto de producción, derrumbando certezas y mitos establecidos hasta ese momento (Manieri, 1985). De las producciones derivadas del Instituto, se destaca *The New Babylon: los “gigantes amarillos” y el mito del americanismo. Expresionismo, Jazz Style, rascacielos, 1913-1930* de Tafuri (1984 [1980]), que se centra en el rol económico y representativo del rascacielos en el último capítulo titulado “La montaña desencantada. El rascacielos y la ciudad”. Allí, el autor desentraña la idea del rascacielos como “catedral de negocios”, entendida como un ente autárquico que condensa en su imagen el poder alcanzado por una comunidad o un individuo (Tafuri, (1976 [1973])). En este contexto, el rascacielos se podía considerar no sólo como un exponente del proceso modernizador y como herramienta de la economía capitalista, sino también como una confirmación de la crisis que atravesaba la disciplina arquitectónica a fines del siglo XIX.

Justamente, este nudo crítico era el punto de partida para plantear la ruptura entre innovación tecnológica y el desarrollo del organismo arquitectónico como una búsqueda evasiva. Cerrando la década, en 1978 se publicó *Delirious New York* de Rem Koolhaas (1998 [1978]) que se convirtió en un aporte clave en esta discusión.<sup>7</sup>

Entre fines de siglo XX e inicios del XXI, a partir de una perspectiva de análisis compleja, numerosos trabajos se dedicaron a estudiar la inserción del rascacielos en diferentes contextos y, en particular, analizaron su recepción por fuera de los Estados Unidos durante las primeras décadas del siglo XX. En 1995 se publicó *Volkenkratzer kommen!* De Dietrich Neumann (1995), quien notó la importancia de la discusión teórica en torno al rascacielos en la Alemania de entreguerras y la repercusión que esta “utopía transoceánica” generó a nivel urbano. Ese mismo año, Jean-Louis Cohen (1995) publicó *Scenes of the World to come*, donde señalaba el impacto que tuvo en Europa el americanismo y la americanización a través del rascacielos. La tesis de Cohen fue retomada por Javier de Quintana de Uña (2006) en *Sueño y frustración*, quien analiza alrededor de seiscientos proyectos provenientes de veintidós países para dar cuenta de la magnitud que el debate teórico sobre la construcción altura tuvo en la Europa de entreguerras.

### Rascacielos argentinos

La ubicación dispersa o incluso aislada de las construcciones en altura es un testimonio material de que la presencia del rascacielos en Buenos Aires (como posteriormente en otros centros urbanos del país) fue el resultado de una búsqueda de elementos icónicos que rompieran la estructura urbana representada primordialmente por la cuadrícula. Este tipo de seducción fantástica dio origen entonces a los primeros ejemplos en Buenos Aires, que no fueron el resultado de la congestión o la densidad en las áreas céntricas de la ciudad, sino la materialización de sus aspiraciones metropolitanas.

Para inicios del siglo XX, la tipología se definía como “casas de monstruos”, “grandes construcciones Yankees”, “araña-nubes”, y, finalmente, “rascacielos”.<sup>8</sup> En ese momento, como indica el censo de 1914, varias construcciones superaban la altura permitida por el código urbano: entre ellas, 138 edificios con 7 pisos o más, principalmente casas de renta, que ya delineaban el perfil metropolitano. Entre esta década y la siguiente, el fenómeno ya se había extendido a otras ciudades latinoamericanas. En muchos casos, la tipología fue rechazada por la élite gobernante, cuyos ideales urbanos parecían buscar el modelo parisino de Haussmann, en lugar del *skyline* neoyorquino. Esta controversia puede verse no sólo en las regulaciones sino también en la cantidad de permisos especiales denegados.

Desde la historiografía de la arquitectura, son escasas las indagaciones sobre el desarrollo de la construcción en altura en la Argentina. A los trabajos realizados por Rafael Iglesia (1965 y 1979), se suman hacia la década de 1980 trabajos como los de Jorge Francisco Liernur (1980; 2001 y 2010), que se enmarcaron en la línea tafuriana y se enfocaron en los ejemplos locales permitiendo una nueva lectura sobre la tipología en el país. A partir de entonces, el rascacielos como problema permitirá dar cuenta de una multiplicidad de procesos que atraviesan la tipología, como muestran los estudios Margarita Gutman (2011) con relación a las imágenes del porvenir; los textos de Rosa Aboy (2005) sobre

vivienda en altura y, más tarde, las propuestas de Virginia Bonicatto (2011, 2017) y Catalina Fara (2020) que centraron la mirada en la circulación e impacto de las ideas e imágenes sobre los rascacielos en la Buenos Aires de inicios del siglo XX.<sup>9</sup>

Como se ha visto, a pesar de la importancia de las construcciones en altura, todavía son muchas las cuestiones que restan ser indagadas o profundizadas en diversos contextos. Por ello, como parte de un proyecto de investigación más amplio, el presente dossier se propone como un aporte al desarrollo de los estudios en torno a la construcción en altura. Se busca contribuir en el análisis de áreas de vacancia en campos que van desde la historia de la arquitectura y la cultura visual a la historia de las técnicas constructivas, entre otros. La mención de “las Américas” tiene entonces el propósito de problematizar la distinción entre “sur” y “norte” o “anglosajona” y “latina” para priorizar aproximaciones que den cuenta del complejo entramado de discusiones a lo largo y ancho del continente, desde fines del siglo XIX y a lo largo de todo el siglo siguiente.

En esta ocasión, los trabajos incluidos hacen foco en distintos aspectos del caso argentino, dentro de un marco temporal que abarca todo el siglo XX y diversas zonas geográficas del país. El primer artículo titulado “Discursos sobre la construcción en altura en la Argentina, 1910-1940”, conforma un mapa de las formas de recepción y difusión de los discursos en torno a la tipología nivel local. Sus autores, Virginia Bonicatto y Sebastián Malecki, presentan una revisión historiográfica para identificar las referencias internacionales y los núcleos conceptuales que estuvieron en circulación durante la primera mitad del siglo XX. Estas cuestiones sirven también como introducción para enmarcar los diversos aspectos en los que se concentran los restantes artículos del dossier. El estudio de casos resulta una herramienta metodológica útil para aproximarse a las problemáticas de la construcción en altura, tal como puede observarse en el artículo de Pablo Canén Suárez, “Superbloque. Innovación y revisión de los grandes conjuntos. El caso del conjunto habitacional Parque Posadas, 1970-1975”, quien analiza las vicisitudes del proyecto y el manejo de los recursos. También Ana Brandoni en “Del desencanto a la creatividad: revisiones historiográficas en torno a las primeras torres de la Ciudad de Buenos Aires (1957-1977)” a través de un interesante derrotero, pone en cuestión las definiciones que han acompañado a esta tipología. Las estrategias y discusiones sobre la implementación de un proyecto en el entorno urbano son el tema del artículo de Luis Muller titulado “Lo que ves es lo que es. El ‘Edificio suspendido de oficinas’ de Amancio Williams”; y son también el centro del enfoque de Paola Sarbag quien profundiza en la relación entre vivienda social y construcción en altura en “Arquitectura y Vivienda de interés Social. El conjunto habitacional Santo Domingo en la ciudad de Córdoba revisitado desde el plan VEA”. Finalmente, el impacto de la verticalidad y la circulación de imágenes y discursos en la cultura visual son el núcleo problemático de la reseña de Cecilia Parera, titulada “Representaciones en altura. Exploraciones proyectuales en las torres administrativas de la provincia de Buenos Aires en La Plata (1971/1987)”.

## Bibliografía

- Aboy, R. (2005). *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales, 1946-1955*. FCE.
- Ancell, C. (1924). *La biblia de piedra. Estudios de estética arquitectónica*. Porter.
- Bergere, T. y R. (1965). *From stones to skyscrapers: a book about architecture*. E.M. Hale.
- Birkmire, W. (1893). *Skeleton construction in buildings: With numerous practical illustrations of high buildings*. J. Wiley & Sons.
- Birkmire, W. (1898). *The planning and construction of high office-buildings*. Wiley, J. & Sons.
- Bonicatto, V. (2011). *Escribir en el cielo. Relatos sobre los primeros rascacielos en Buenos Aires 1907-1929*, [Tesis de Maestría, Buenos Aires. Universidad Torcuato Di Tella]
- Bonicatto, V. (2017). "Necesidad simbólica y realidad material. Arquitectura terciaria en Buenos Aires. 1907-1934". *Registros. Revista de investigación histórica*. vol. 13 (2), 5-30.
- Ciucci, G, Dal Co, F., Manieri, E, Tafuri, M. (1973) *La ciudad americana: de la guerra civil al New Deal*. GG.
- Cohen, J. L. (1995). *Scenes of the world to come: European architecture and the American challenge 1893-1960*. Centre Canadien d' Architecture.
- Condit, C. (1973). *The Chicago School of Architecture: a History of Commercial and Public Building in the Chicago Area, 1875-1925*. University of Chicago Press.
- Condit, C. (2003), *The Rise of the Skyscraper*. Textbook Publishers.
- Contreras, L. (2005). *Rascacielos porteños. Historia de la edificación en altura en Buenos Aires (1580- 2005)*. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Fara, C. (2020). *Un horizonte vertical. Paisaje urbano de Buenos Aires (1910-1936)*. Ampersand.
- Freitag, J. K. (1901). *Architectural engineering: with special reference to high building construction, including many examples of prominent office buildings*. J. Wiley & sons.
- Garmendia, M. (2007). *Atlas de torres*. Nobuko.
- Gorelik, A. (2011). "Historias de Nueva York. Arquitectura, capitalismo y pensamiento crítico en *Delirious New York*". *Block* (8).
- Gravagnuolo, B. (1998). *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*. Akal.
- Gutman, M. (2011). *Buenos Aires. El poder de la anticipación*. Infinito.
- Iglesia, R. (1979). "El 29: espejo de la arquitectura", *Nuestra Arquitectura*, (513-14), 65-88.
- Iglesia, R. (1965). "El fenómeno del rascacielos", *Nuestra Arquitectura*, (427), 29-40.
- Koolhaas, R. (1994) *Delirious New York: a retroactive manifesto for Manhattan*. Monacelli Press.
- Liernur, J. F. (1980). "Rascacielos en Buenos Aires". *Nuestra Arquitectura*. (511-512), 75-88.
- Liernur, J. F (2001). *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*, Fondo Nacional de las Artes.
- Liernur, J. F (2001). *Arquitectura, en teoría*. Nobuko.
- Liernur, J. F (2004). Rascacielos. En J. Liernur y F. Aliata (eds). *Diccionario de Arquitectura*, (pp. 144-148). Clarín.

- Manieri E. M. (1985). "Las investigaciones del Instituto de Historia de la Arquitectura de Venecia sobre los EE.UU". *Materiales*. (5).
- Mujica, F. (1929). *History of the Skyscraper*. Archaeology & Architecture Press.
- Mumford, L. (1971). *The Brown Decades: a study of the arts in America, 1865-1895*. Dover.
- Neumann, D. (1995). *Die Wolkenkratzer kommen! deutsche Hochhäuser der zwanziger Jahre: Debatten, Projekte, Bauten*. Braunsch. Vieweg
- Quintana de Uña, J. (2006). *Sueño y frustración. El rascacielos en Europa. 1900-1939*, Alianza.
- Robbin, I. (1963). *The how and why wonder book of caves to skyscrapers*. Grosset & Dunlap.
- Schuyler, M. (1961). *American Architecture and other writings*. Harvard University Press.
- Solari, C. (2020). *Rafael Iglesia. Lecturas en la construcción de una poética*. Diseño.
- Tafuri, M. (1976). *Architecture and utopia: design and capitalist development*. MIT Press.
- Tafuri, M (1984). *La esfera y el laberinto. De Piranesi a los años setenta*, GG.
- Webster, C. (1959). "The Skyscraper: Logical and Historical Considerations". *JSAH*, 17(4).
- Weisman, W. (1953). "New York and the problem of the first Skyscraper". *JSAH*. 12(1), 13–21.

---

<sup>1</sup> Entre las publicaciones especializadas de diversos contextos geográficos, pueden destacarse *American Architect*, *Architectural Review*, *La Construction Moderne*, el suplemento *Arquitectura de la Revista Técnica*, o la *Revista de Arquitectura* de la SCA de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Al respecto véase por ejemplo Cohen (1995).

<sup>3</sup> Edificios como el Jornal do Brasil en Río de Janeiro (1910) y el Martinelli en Sao Paulo (1929); el Hotel Plaza (1909), el Railway Building (1910), la Galería Güemes (1913) el Pasaje Barolo (1923) y el Mihanovich (1929) en Buenos Aires, el Aritzia en Santiago de Chile (1921) y el Palacio Salvo en Montevideo (1928) fueron construcciones cuya silueta se separó del entorno urbano y fueron considerados como "rascacielos".

<sup>4</sup> Entre los trabajos dedicados a aspectos técnicos publicados a fin del siglo XIX cabe mencionar: Birkmire (1893; 1898) y Freitag (1901).

<sup>5</sup> Entre otros, la cuestionada Ville Contemporaine (1922) y el Plan Voisin (1925) de Le Corbusier o la Ciudad Vertical de Ludwig Hilberseimer (1927). Sobre las discusiones urbanísticas en Estados Unidos véase entre otros Ciucci, Dal Co, Manieri, Tafuri (1976 [1973]), Gravagnuolo (1998).

<sup>6</sup> Véase entre otros, Bergere (1965) y Robbin (1963).

<sup>7</sup> Sobre este libro véase Gorelik (2011).

<sup>8</sup> Entre las numerosas notas pueden citarse: "Grandes construcciones Yankees (II)", *Arquitectura (Revista Técnica)*, n°34 y 35, ene-feb., 1906; J.T. Fraser, "El nuevo New York", *Arquitectura (Revista Técnica)*, n°43, feb-mar. 1907; "Arquitectura Moderna. El arte de las construcciones elevadas. Su desarrollo en los Estados Unidos", *La Nación*, 1904; "Las grandes construcciones norteamericanas", *La Nación*, 21 de julio de 1909; "Los hoteles de lujo en Nueva York" *Caras y Caretas*, n°487, 1 de febrero de 1908.

<sup>9</sup> Entre otros se destacan también: Solari (2020) y en registro de divulgación los textos de Garmendia (2007) y Contreras (2005).